

REVISTA APICOLA

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACION ESPAÑOLA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACION DE LA APICULTURA MOVILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

D. FRANCISCO F. ANDREU

— Sale el 15 y 30 de cada mes —

Año II

MAHÓN 15 MARZO DE 1889

N.º 5

Dirijir toda la correspondencia al Director, Isabel II, 58.—MAHÓN.

EN EL APIARIO

En Marzo se ha de obrar en vista de la época en que empieza la gran melada ó *honey-flow* de los ingleses. En España tenemos provincia en que los enjambres son frecuentes á principios de Abril y en que la melada empieza á mediados del mismo, en cambio en otras provincias es en Junio la época de los enjambres, y la melada en Julio y Agosto

Si tenemos en cuenta que se necesitan unas seis semanas para poner un apiario en buen orden para aprovechar la eflorecencia, podremos activar más ó menos los trabajos según la localidad.

Aquí en los alrededores de Mahón empiezan á salir los enjambres naturales á principios de Abril y la melada comienza sobre el 20 del mismo. A principios de Marzo se debe pasar una revista á las colmenas para cerciorarse de que tienen suficiente alimento y de que marchan bien. Si hay alguna de huérfana conviene unirla á otra que tenga reina, si otra tiene falta de miel hay que alimentarla con jarabe para estimularla á poner cria.

A mediados de Marzo es conveniente el mudar las colonias de colmena; pues sus moradas de invierno están muy súcias y llenas de própolis. Para esta operación debe escojerse un dia bueno y se verifica quitando la colmena de su puesto y poniendo otra limpia en su lugar. Los cuadros se trasladarán á esta colmena cuidando que guarden el mismo orden de ántes y en pocos minutos está lista la operación.

En esta época debe estimularse mucho á las abejas y al efecto se les dará la comedera con tres ó cuatro agujeros á todas las que



no tengan miel y á las que tengan basta que con un cuchillo se les desopercule parte de algún panal contíguo á los de cria cada vez que se abre la colmena. Si el tiempo es bueno pueden examinarse una vez por semana y aún mas; pero no hay que tocarlas si es malo ó frio.

En esta época de cria las abejas necesitan mucha agua y hay que proporcionársela so pena de esponerse á perder muchas en los estanques y grandes depósitos de agua. Uno de los mejores sistemas es tener agua en envases planos al aire libre en los que se pondrá paja corta ó serrin grueso que sobrenadando permita á las abejas el beber sin peligro de ahogarse.

A medida que aumentan las poblaciones conviene igualarlas quitando algún cuadro de cria de las colonias poderosas y dánolo á alguna de débil. Es tambien necesario el añadir nuevos panales á medida que la población lo requiera.

Durante la última quincena de Marzo y á principios de Abril es buena época para hacer

ENJAMBRES ARTIFICIALES

pues si tenemos presente las molestias que ocasiona el aguardar á que salgan los naturales y la gran pérdida de tiempo que representa, adoptaremos el procedimiento artificial. Sí debemos tener presente que para ponerlo en práctica ha de ser con buen tiempo y cuando las abejas ya encuentran bastante miel.

Si el apicultor no es muy experimentado le aconsejamos el siguiente procedimiento por lo fácil y sencillo:

Tómense cosa de la mitad de los cuadros de cria y de miel que contenga una buena colmena y colóquense en otra de vacía cuidando de que *ambas* contengan huevos de obrera y de que la cria ocupe el centro entre los panales de miel. La nueva colonia se coloca en un nuevo puesto y por precaución pueden añadirse dos panales artificiales á la que quede en el antiguo, pues que esta será probablemente la más poderosa de las dos. Examínense ambas al cabo de un par de dias y en una de ellas se notarán celdillas reales, esta es la que se quedó sin la reina cuando la división y tardará unos doce dias á tenerla.

Si el apicultor es algo entendido procura tener reinas de repuesto ó bien celdillas reales en su catorce ó quince dia y con introducir una en la colmena que no tiene reina al dia siguiente al de for-

mado, el enjambre artificial la adelanta en una porción de días, poniéndola en condición de cosechar mucha más miel.

Para hacer enjambres artificiales ha de escojese un buen día y ha de esperarse á que las colonias contengan zánganos para fecundizar á las jóvenes reinas.

Lo que nosotros apuntamos como conveniente para verificarse en lo que queda de mes es en este país. Ahora cada apicultor que aplique el cuento á las condiciones especiales del que habita, advirtiendo que en España es lo general el que el campo esté algo atrasado al de Menorca, salvo las provincias al sur de la península.

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA APICULTURA

POR DOÑA BERTHA WILHELMI DE DÁVILA

(Conclusión)

Que la apicultura sea muy productiva depende de varias causas y no hay que perderlas de vista:

- 1.^a Ha de ser apropósito la flora de la comarca.
- 2.^a Ha de ser ágil y entendido el apicultor.
- 3.^a Ha de escojese un buen sistema de colmenas.

Cuanta más abundancia de flores meleras haya, cuanto mejor sea el clima y en mejores condiciones esté la situación del apiario, tanto mayor será el rendimiento de las colmenas.

Además del apicultor que solo busca un agradable pasatiempo en la ocupación de la apicultura y se contenta con un pequeño rendimiento en miel para el gasto de su casa, hay, sobre todo en Alemania, Austria y los Estados-Unidos, apicultores en grande escala que sólo á sus colmenas deben una buena posición metálica. Pero para que la apicultura dé esos rendimientos hay que dedicarse á ella por completo, siempre que para ello se tenga verdadera vocación y habilidad y un terreno apropiado y ventajoso. Para considerarla sólo como entretenida y lucrativa ocupación, bastará utilizar la colmena movilista y habitar en sitio donde la cria de abejas por el sistema antiguo dé algún resultado.

Con sólo 25 colmenas de panal movable, que bien pueden cultivarse en las horas de ocio, se puede alcanzar un producto de 250 á 500 pesetas anuales, para lo que habia de producir cada colmena de 10 á 20 kilos de miel. Hay terrenos escelentes y los hay menos

buenos, pero son tan excepcionales los terrenos absolutamente desfavorables como los que gozan de abundante pasto todo el año. Generalmente sólo hay buenos pastos á temporadas, influyendo en ello las condiciones climatológicas y la flora del país, predominando en unos el pasto de primavera, el estival en otros, y en otros el de otoño. El apicultor que sólo aprovecha el pasto de su comarca, tiene menos producto que aquél que contrarrestando las naturales deficiencias de su habitual residencia va á buscar con sus colmenas mayor abundancia, mudándolas del lugar, á la sazón escaso, al que está colmado. Para esta mudanza utiliza bestias, carros y ferrocarriles. Una mudanza de sitio á tiempo compensa las desventajas que trae consigo el vivir en sitio de pastos no continuos.

La bondad y abundancia de los pastos no es, sin embargo, el todo para un cultivo provechoso; pende mucho del apicultor mismo. Bien es verdad que un mal colmenero con rústicas colmenas y excelente pasto, recogerá más cosecha que el instruido, inteligente y hábil apicultor con pésimos pastos y en malas condiciones climatológicas, pero esto no dice nada en contra de nuestra afirmación. Por muchos conocimientos que el apicultor posea: ¿cómo podrá evitar la falta de flores? ¿Cómo hacer que las que florezcan bajo adversas condiciones atmosféricas enmelen? Es seguro que el entendido y ágil en iguales condiciones alcanzará mayor utilidad, y aún podrá hallar medios de subsistencia donde el ignorante, provisto de un mal sistema de colmenas sucumba. Así, pues, es necesario que quien quiera trabajar con éxito se instruya bien en cuanto es indispensable á un cultivo racional y ventajoso.

Como todo otro arte, ha menester la apicultura un concienzudo estudio. Quien no lo comprenda así y no trate de adquirir los conocimientos necesarios; quien la considere como simple capricho ó como empírico rutinarismo; quien no se dedique con afán al estudio de ese pequeño y hábil insecto, ese siempre será un mal apicultor y no sacará fruto de sus abejas. Mas ese no buscará la natural causa de su fracaso en su ignorancia é indolencia; nó, echará la culpa al terreno ó se atreverá á decir que el provecho de la apicultura es un mito. ¡No os dejéis acobardar por tales frases! Adquirid los conocimientos necesarios, escoged un buen sistema de colmenas y el fruto será seguro.

Hay dos clases fundamentales de colmenas: las antiguas de panales fijos y las modernas de panales movibles. Llamamos colmenas de panales fijos á aquellas que los tienen de tal modo pegados

y adheridos á sus panales que para sacarlos hay que hacerlos pedazos por medio de cortes y roturas, haciéndose imposible volverlos á introducir en la colmena sin gran perjuicio de obra y abejas. En cambio llámase el panal movable cuando está suelto dentro de la colmena y en condiciones de poder ser estraído y metido en ella sin perjuicio ni daño alguno. Hasta hace 40 años próximamente se conocia solo la primera clase de colmenas. Por entonces inventó el Doctor Dierzón de Silesia la de panal movable. Este invento fué de suma importancia para la apicultura, pues se obtuvo la posibilidad de observar y estudiar en su propia casa á la hasta entonces misteriosa abeja. Grandes adelantos en la apicultura han sido la natural consecuencia de tan detenido estudio.

Dar á conocer á los lectores de la REVISTA APÍCOLA estos adelantos y varios sistemas de colmenas movilizadas es cuanto me propongo en una pequeña serie de artículos.

Granada 25 Enero de 1889.

PANALITOS DE Á LIBRA

Se acerca la estación en la cual se cosechan las bonitas cajitas denominadas *secciones*, y como varios de nuestros suscritores nos piden informes tocante al mejor modo de proceder, vamos á ocuparnos de este asunto tan halagador para el novel apicultor, y que tanto se explota en el extranjero. Empezamos por advertir á nuestros lectores de que las colmenas Dadant, Layens, etc., no son á propósito para esta faena, pues que para ella el nido de cria ha de estar limitado, y un tanto estrecho. El año pasado se cosecharon dichos panalitos en la Suiza tres semanas más temprano con las colmenas Cowan que no se efectuó la operación con las demás colmenas. Y á veces tres semanas representan toda la estación melífica denominada *honey-flow*, de manera que si el apicultor no aprovecha esta temporada sus *secciones* se quedan vacías.

Cuando pues, á mediados de Abril en Menorca, y según lo adelantado de la estación en otras partes, la colmena ya se encuentra llena de miel y cria y abejas, y ocupa los 10 ó 12 panales del primer piso, en lugar de añadir otro piso con igual número de cuadros, se quitan los panales de los extremos de dicho primer piso, dejándolo con solo 8 ó á lo más 9 cuadros que naturalmente serán de cria en su mayor parte. Se estrecha la colonia con uno ó más

separadores de madera, y se coloca el *rack* ó cajón que contiene los 21 cajoncitos ya preparados, inmediatamente sobre los cuadros de cria; de manera que las abejas, hallándose por demás estrechas en su reducido recinto, se ven precisadas á subirse al piso superior compuesto de secciones.

De otra manera prefieren no subir y pierden mucho tiempo que debe aprovecharse á todo trance, si el apicultor desea obtener resultado en panalitos ó sean secciones. Y para que estos se elaboren rápidamente y queden acabados en nueve ó diez días, (el término indispensable) sacándolos limpios y blancos como en el primer día de ser colocados en la colmena, el apicultor debe cuidar de no apresurarse demasiado en la colocación de los *racks* ni tampoco dejar pasar la estación propicia. Esto solo se logra con algunos años de práctica. Si empieza demasiado temprano le ensuciarán los cajoncitos—si empieza tarde no se los acabarán, y á lo largo se los llenarán de própolis.

Muchas veces sucede que cuando los *sections* se hallan ya muy adelantados, se apodera de la colonia la fiebre de la enjambrazón, llénanse las abejas de la miel en ellos ya depositada preparatorio á su inmediata salida y quédanse los cajoncitos vacíos. Cuando esto sucede el buen apicultor recoge el enjambre en nueva colmena ya preparada con dicho objeto, en la que habrá metido ocho panales vacíos para cria ú otros tantos de láminas artificiales, añadiendo uno ó dos panales de cria y abejas de la colmena madre, y la coloca en el puesto ocupado anteriormente, llevándose la madre á otra parte. Lejos de ser este incidente un perjuicio es una mejora, pues que el poderoso enjambre trabaja con mucho más empuje, llena los panales vacíos de cria, y las secciones (que se habrán colocado encima, quitándoselos á la colmena madre), de miel en un santiamén. Esta última irá reforzando con la naciente cria, pero de ella solo se puede esperar que recoja miel para sus necesidades; también se pueden formar de ella dos ó tres núcleos que con un poco de cuidado darán buena cuenta de sí el año venidero.

Dícese que en breve aparecerá la lista oficial de los expositores premiados en la Exposición Universal de Barcelona, cerrada el 9 Diciembre último. Yo no me daría tanta prisa, no sea que los encargados de publicarla mueran de un exceso de trabajo, como las abejas en verano.

ABEJAS VIVAS

SU ENVIO Á PUNTOS DISTANTES

En vista del gran comercio de abejas que tiene lugar en el extranjero creemos oportuno el tratar del modo de embalar una colmena poblada.

Para la exportación se han de escojer colmenas que no contengan panales de reciente construcción y por consiguiente muy frágiles, ni de excesivamente pesados. Aquellas colmenas que contienen panales pegados á sus cuadros por los cuatro lados y moderadamente ocupados por miel y cria son las mejores.

Una vez escojida la colmena que se ha de embarcar se arregla un piso igual al que ocupan las abejas sustituyendo la tabla de fondo ó bajo (*botom-board* de los ingleses) por otra con cuatro agujeros circulares, uno cerca cada esquina, de á unos 25 mm. de diámetro, tapados interiormente con tela metálica lo suficiente densa para que no pase una abeja por sus mallas. Esta tabla, que irá clavada ajustará por tres lados y por el cuarto ó sea el que corresponde á la parte delantera del piso dejará una rendija de á un centímetro que desempeñará el papel de *entrada*.

Ahora procede fabricar una pieza de madera á modo de *puerta* que ajuste bien á dicha *entrada* y que pueda fijarse al piso con tornillos.

En el interior del piso y fija á la tabla de fondo se colocarán dos piezas de madera ó listones con tantas entalladuras como cuadros deba contener. Estos listones se clavarán á unos seis centímetros de cada lado y en sentido opuesto al que tengan que estar los cuadros ó sea formando cruz con ellos.

Nos falta ahora preparar la cubierta ó tapadera que ha de servir durante el viaje. Esta consta de un cuadro ó bastidor igual al cuadrado de la colmena, cubierto con tela metálica cuyas mallas no escedan de dos milímetros de diámetro. En dos lados opuestos se clavará un listón de á unos 20 centímetros de largo por dos de grueso y del uno al otro y á modo de puente se fijará una tabla delgada con la dirección del receptor y una nota por el estilo en letras visibles:

Abejas vivas.—**Morirán** si se invierte la colmena ó si se las maltrata. *Quitar del Sol.*

Nuestro piso está dispuesto para recibir las abejas: quitemos la colmena de su puesto y sustituyámosla por el piso al que pondre-

mos un par de cuñas en su parte anterior que suspendiéndole algo permita á las abejas el entrar por la rendija que deja la tabla de fondo.

Vamos colocando los cuadros con las abejas en el piso cuidando que entren en las entalladuras y una vez todos en sus respectivos puestos taparemos con la cubierta de tela metálica que fijaremos *con tornillos*.

Esta operación debe efectuarse al caer la tarde, y cuando estén retiradas todas las abejas solo hay que suspender un poco el piso por su parte anterior, quitar las cuñas y tapar la entrada con la *puerta ad hoc* que tambien se fijará *con tornillos*.

La colmena está lista para viajar. Si el viaje es corto no necesita agua, si escede de un par de dias conviene colocar una esponja empapada debajo de la tabla que lleva la dirección y de manera que ellas puedan chupar desde el interior y á través de la tela metálica, y si el viaje fuere de algunos ó muchos dias se debe colocar en el interior de la colmena una especie de lamparilla de metal llena de agua con una torcida de algodón que pondrá el agua al alcance de los insectos sin peligro de derramarla.

Conviene advertir que las abejas en viaje necesitan ventilación; pues muchas veces mueren asfixiadas. Es indispensable el tenerlas al abrigo del sol y preferible el guardarlas en sitio oscuro. Si viajan en ferrocarril conviene que los panales estén paralelos con la via.

El exportar abejas requiere su práctica y es tan fácil obtenga algún fracaso el principiante que lo ensaye como seguro el buen éxito si las embala un apicultor experimentado.

El sistema descrito nos ha dado muy buenos resultados y no nos ha proporcionado ningún percance sério. Solo uno de nuestros clientes se quejó una vez de que habian llegado bastantes abejas muertas, y como siempre habia ido bien pensamos que tal vez seria causa el mal trato que pudieran haber sufrido durante el viaje.

El apicultor que reciba una colmena conteniendo abejas vivas la llevará en seguida al sitio que deba ocupar, que tendrá preparado y nivelado de antemano, quitará todos los tornillos de la tapadera *salvo dos* que bastarán para sujetarla y la tapará con un saco vacío y uno de los tejados de colmena usuales encima por si llueve. Luego quitará los tornillos que sujetan la *puerta* que podrá retirar sustituyéndola por uno ó dos listones del mismo grueso que mantengan la colmena á nivel sin impedir la salida á los insectos.

En cuanto se retira la *puerta* salen infinidad de abejas ansiosas

de respirar aire puro y *sin intención de picar*. No se asuste el novel apicultor que probablemente no le molestarán.

Ahora hay que dejar tranquilizar la colmena hasta el día siguiente (y se puede por más tiempo si conviene) en que se tendrá preparado *otro piso* con su correspondiente y usual tabla de fondo. Se procederá á quitar la tapadera sujeta por los dos tornillos, efectuándolo con cuidado y teniendo el ahumador encendido por si conviene usarlo, y á colocar los cuadros en el nuevo piso de modo que ocupen la misma posición que tenían en el otro, y cuando todos en él se tapan con el encerado al que se corta un agujero cuadrado para colocar la comedera llena de jarabe (1 parte azúcar y 3 de agua, en peso, diluido en caliente), poniendo una ó más mantas encima para abrigar mejor la colonia que se cubrirá con el tejado ó cobertera de madera. Una vez lista la colmena debe colocarse en el sitio que ocupaba ántes.

Al piso en el cual ha viajado la colonia deberá quitársele el fondo provisional y servirá cuando el aumento de población lo requiera.

Casi siempre llegan más ó menos abejas muertas durante el viaje, esto no debe alarmar al apicultor pues con unos cuantos días de buena alimentación la colonia pronto estará en estado inmejorable.

A pesar de que al principiante le parece todo lo dicho cosa muy complicada debemos advertirle que no lo es y que en cuanto lo haya experimentado prácticamente se convencerá de ello. Es más cómodo y de resultados más seguros el comprar las colmenas movilizadas ya pobladas, que el comprarlas vacías é instalar en ellas los enjambres.

Como son varios los abonados que nos han escrito suplicándonos tratásemos en la REVISTA del envío de abejas vivas, nos hemos extendido algo en este asunto, sin perjuicio de volver sobre el mismo tema siempre que se trate de aclarar alguna duda sobre el asunto.

F. F. ANDREU.

Un apicultor cuyo sistema de colmenas pertenece á no sé que tribu del Africa Central (especie de cilindros de cañas) se queja de que en lo que vá de invierno ha perdido 14 de sus 25 colonias. No hay motivo de queja si ha salvado los envases; puede renovar el ensayo el año próximo ó usarlos como combustible si quiere obrar cuerdamente.

COLMENAS

LA CLASE MÁS ADECUADA, SEGUN DOOLITTLE,
PARA LA PRODUCCIÓN DE SECCIONES

Parece que el director de «Gleanings» rogó al señor Doolittle, aventajado apicultor del estado de Nueva-York, que escribiese un artículo para su Revista tocante á dicho asunto; lo que dicho señor ha efectuado, y publicándose este trabajo en «Gleanings» del 1.º de Enero 1889.

Doolittle dá su propia experiencia en el asunto: «Cuando yo empecé por mi cuenta, todas las colmenas de aquella época contenían de 2000 á 2500 pulgadas cúbicas de puesto para el nido de cria. Al cabo de un año ó dos conocí que este nido de cria era grande en demasía. Muchos ensayos me convencieron de que como regla general las maesas no ocupaban más de 800 pulgadas cuadradas para la cria; de manera que teniendo la Gallup 1450 de panal, 650 se llenarían de miel y polen—ó sean de 25 á 30 libras de miel superior que debiera depositarse en las alzas y de la cual las abejas se servían para la invernada.»

Dice que la colmena de su maestro el señor Gallup—otra celebridad apícola—contenía 12 cuadros, los que Doolittle redució á nueve... «Esto es todo lo que se necesita si se quieren obtener panalitos ó secciones, y la reina tiene además todo el puesto que necesita para la posta. Mas puesto es inútil...» «Las colmenas descritas necesitan menos cuidado que las de mayores ó menores dimensiones; sin embargo, es necesario que el apicultor las cuide para la obtención de blancos panales que se venden en cualquier parte cuando los morenos no tienen precio ninguno. Sea la que sea la clase de colmena que usemos, el apicultor debe cuidarla desde primavera hasta otoño, ó de lo contrario no meterse en el negocio con la idea de lucrar.»

La idea favorita del señor Doolittle es arreglarse de manera que se llene el nido de cria antes que empiece la melada, de modo que toda la miel vaya arriba en las secciones ó alzas. Cuando el nido de cria es demasiado grande, las abejas depositan la miel en él. «El señor Gallup, si bien aboga por una colmena grande, también notó este hecho, pues que dijo ha más de 25 años: nunca se ha de permitir que las abejas tomen la delantera á la maesa, de otro modo se detiene al instante la prosperidad de la colmena—quiero

decir, que si en Primavera se permite á las abejas que llenen de miel los panales ántes de que la reina los llene de cria, la colonia no dará provecho.»

PARA EVITAR LOS ENJAMBRES

Cuando es uno poseedor del suficiente número de colmenas para un completo apiario—diremos por ejemplo de 100 á 300 colonias—¿qué hacer de los enjambres, ó cómo arreglárselas para no tenerlos? Uno de los mejores métodos es surtir las colmenas madres de panal más que suficiente para sus necesidades; si bien es este un sistema un tanto derrochador, porque obliga al apicultor al empleo de material en alzas y panales desproporcionado á las necesidades de su apiario. Lo de cortar celdas reales es también costoso en demasia é imposible en ciertos casos. ¿Qué hacer, pues? Vender los enjambres, responderá el lector. ¿Y si no se encuentra comprador? Otro medio nos dá el «American Bee Journal» que por lo original y sencillo no nos desagrade, y es como sigue:

Se quita la colmena poderosa que amenaza enjambrar, y se la coloca en el sitio ocupado por otra más débil, y viceversa. Esto, dice, es lo suficiente para desbaratar los planes de la que esté á punto de enjambrar. ¿Y si todas las colonias son fuertes? se pregunta. No importa. Según dicha autoridad, la confusión consiguiente al inesperado cambio de personal con las abejas que llegan del campo, bastará para que se destruyan en muchos casos las celdas reales, y que las dichas colonias se dediquen á atesorar miel, siempre que se les añada el panal suficiente.

Este es un procedimiento algo parecido al método Vignole para *formar* los enjambres artificiales. Pero por dicho sistema solo se quita la colonia poderosa de su puesto, colocando otra nueva que recoja las trabajadoras que vienen del campo. A esta última, se le dá uno ó más cuadros de cria de la colmena madre y panales vacíos, teniendo cuidado de que tenga cria fresca para fabricar celdas reales, ó mejor que ya las posea, ó se le añade una reina recién nacida.

No aseguramos que el resultado de estos ensayos sea tal como lo describe el citado periódico, pero contamos ensayarlo esta primavera.

EXPOSICION DE BARCELONA

Según datos que tenemos á la vista han concurrido á la Exposición Universal de Barcelona más de cincuenta expositores de útiles y productos apícolas, solo siete de los cuales son extranjeros.

Figuran 13 de las Baleares, 12 menorquines y uno de Artá, si bien en realidad solo hay 8 de esta isla pues que son varios los que figuran por distintos conceptos y en distintas clases.

La provincia de Albacete está representada por 9 expositores, si bien conviene advertir que encerraba más miel la instalación del Sr. Andreu que todos los de dicha provincia reunidos.

Casi todos los expositores presentaron productos; pues en útiles de apicultura sólo figuraban los Sres. Antonio Cardona, Gregorio Femenias, Juan Pons y Amorós y Francisco F. Andreu, todos de Mahón; y Enrique de Mercader de Barcelona, siendo sólo premiados los útiles y colmenas expuestos por los tres últimos, con medalla de oro los de los Sres. Andreu y Mercader y con una de bronce el Sr. Pons.

El único que presentó abejas vivas fué el Sr. Andreu, expuestas en una colmena observatorio modelo suyo, que le valió otra medalla de oro.

Cuando dispongamos de las listas oficiales nos ocuparemos extensamente de este asunto y de los premios concedidos á los numerosos expositores de productos apícolas.

Á LOS PRINCIPIANTES

SECCIÓN DE APICULTURA ELEMENTAL

La cera es producida por la abeja á espensas de la miel y pólen con que se alimenta. Es una especie de traspiración que secreta por los anillos abdominales.

De muchos experimentos verificados para saber cuanta miel consume la abeja para producir una cantidad determinada de cera resulta unas 20 libras de miel por libra de cera.

Los panales que contiene una colmena usual representan dos libras (800 gramos) y si tenemos en cuenta el tiempo que ella nece-

sita para construirlos y que hubiera empleado cosechando miel resultará que cada libra de cera representará una pérdida de 25 libras de miel. Fácil de comprender es la gran ventaja que reporta el uso del panal artificial pues que gastando unas 6 pesetas se tiene el necesario para una colmena regular que si tuviera que construirlo gastaría 50 libras de miel que siempre valdrian en buen metálico sus 25 pesetas.

Otro de los productos de la abeja y que no aprovecha el hombre, es el pólen que ella recoge de las flores y modela en forma de pelotillas que trasporta pegadas á sus patas posteriores. Su principal uso es para alimentar las pequeñas larvas y solo una exígua parte es consumida por las abejas.

Cuando cosechan más pólen del que necesitan, cosa frecuente en Menorca, almacenan el sobrante en las celdillas y á veces lo cubren con alguna miel que operculan.

El pólen tambien lo utilizan para construir los opérculos y celdillas reales mezclándolo con cera en ambos casos.

El producto menos apreciado por el apicultor es el própolis, especie de resina que la abeja recoge de varios árboles y plantas y en especial de muchas coníferas. Ellas lo utilizan para tapar cualquier rendija ó hendidura de la colmena como tambien para construir una especie de barricada en la entrada que sirve para protegerlas del frio y enemigos que pretendan atacarlas, y si alguno de estos logra penetrar en su morada es muy frecuente no vuelva á salir pues que las abejas lo pegan á la colmena con gran cantidad de própolis y allí muere víctima de su atrevimiento.

CORRESPONDENCIA

Sr. Director de la REVISTA APÍCOLA.

Vigo 18 Febrero de 1889.

Muy señor mio: Debido á mis ocupaciones no me fué posible participar á V. el resultado de mis colmenas (sistema movilista) como ofrecí el año pasado; desde luego debo decirle que merece mi completa aprobación dicho sistema sin que pueda asegurar con datos prácticos la forma y tamaño más propia para este pais, pues se observan tres ó cuatro tamaños en diferentes localidades según las condiciones de la flora.

El año pasado hice el traslado de una del pais al sistema "Movilista" tamaño

y forma de Mr. Cowan que V. me remitió, además mandé fabricar otras de la misma forma, y de variada, pero siempre arreglando los cuadros á las fundaciones, tamaño Cowan, tan solo que en las variaciones la mayor longitud está perpendicular; en dos de este sistema les eché enjambres artificiales; uno que tenía la reina de dos años llenó 10 cuadros con miel (la mitad superior) y los otros dos restos que admitía la colmena los llenaron en más de la mitad (se le estrajeron unos cinco litros) el otro enjambre con reina de tres años cuya colmena sólo admitía 6 cuadros, trabajó poco relativamente; tiene en la actualidad pocas abejas debido sin duda á la poca fecundidad de la reina; tengo un enjambre muy pequeño con reina de un año y estos días pienso sacarle la vieja y darle la jóven. En otra colmena sistema Cowan se echó un enjambre natural de tamaño regular, trabajó bien y sólo reunió miel suficiente para pasar el invierno; hice otro traslado de colmena del país al movilista en muy buenas condiciones, pero en Agosto le murió la reina y por falta de tiempo para sacarla de otra colmena tuve que dejarla morir.

Este año pienso hacer una colmena especial para criadero de reinas y tener tres ó cuatro á disposición todo el año para poder atender á las necesidades de mi apiario observatorio que en la actualidad consta de 10 colmenas.

Estuve en la Exposición de Barcelona á fines de Octubre, he visto sus instalaciones las cuales me gustaron mucho, no he dejado tampoco pasar desapercibido las demás y como aficionadísimo que soy me llamaron la atención agradablemente todas.

Pregunté por V. al encargado de sus instalaciones el cual me manifestó habia V. partido para esa hacia dos dias, lo que sentí por no poder pasar un buen rato hablando de estas nuestras aficiones.

Doy á V. mi enhorabuena por los premios alcanzados; pues bien los merece quien con tanta constancia no perdona medios ni sacrificios para propagar en España todos los adelantos de la industria apícola.

Sin otra cosa por hoy soy de V. afmo. S. S. Q. B. S. M.

UN AFICIONADO GALLEGO.

RED.—Se conoce que ha progresado V. muchísimo en apicultura y no dudo que si este año vá bien vá V. á obtener una buena cosecha.—En vez de dejar morir la colmena que perdió la reina en Agosto debiera V. haberla unido á otra y hubiera salvado las abejas.—Para criar reinas dá bastantes detalles Mr. Cowan en su «Guia del Apicultor Británico» (traducción de M. Bertrand, página 120 y siguientes) y le aconsejo á V. lo verifique usando núcleos ó sean pequeñas colmenas construidas á la lijera de cabida 3 ó 4 cuadros (REVISTA 1888 páj. 123).—Gracias por sus afectuosas palabras.

*
* *

Sr. Director de la REVISTA APÍCOLA.—Mahón.

Amiens 24 Febrero de 1889.

Muy señor mio: en su número fechado 15 de Febrero, V. dice: "Hemos recibido el 2.º número de *este año* de "Le Rucher" etc... es de sentir se publique

“trimestralmente y con tanta anticipación. El *número recibido* corresponde á “los meses de Abril, Mayo y Junio y ya publica el calendario apícola para los “meses Julio, Agosto y Setiembre.” Pero no es así y esta noticia está errónea, porque el número que le he enviado *como espécimen* no es mas que el 2.º número del 2.º vol. de mi publicación y no de este año, sino del año 1888. “Le Rucher” no es publicado con anticipación. Sin embargo es verdad que el número de un trimestre, que sale á luz en el segundo mes del trimestre, contiene el calendario apícola para el trimestre siguiente, y ha sido siempre así. Sírvase V. rectificar en su próximo número. Veo con el mayor placer los esfuerzos que V. hace en su periódico para el desarrollo de la apicultura movilista y le ruego á V. se sirva admitir, con gracias para los números recibidos, la seguridad de mi consideración.

ALEXANDRE LÉROY.

RED.—Hemos notado que en efecto corresponde á 1888, en vez de 1889, el número que remitió V., siendo fácil el haberlo creído de aquella manera pues que generalmente mandan un número reciente los periódicos que solicitan cange. Queda, pues, servido V. y rectificada la noticia que dimos páj. 48; pero no es muy oportuno, parece, que el número correspondiente á un trimestre determinado se publique en el segundo mes del mismo, y aun lo es menos que el de *Enero*, *Febrero* y *Marzo* dé el calendario apícola para *Abril*, *Mayo* y *Junio*. Lo oportuno sería que «Le Rucher» se publicara el primero de cada trimestre y diera el calendario apícola correspondiente *al mismo trimestre*.

Gracias por los números del año anterior que nos ha remitido últimamente.

MISCELÁNEA

El Establecimiento de Apicultura que posee nuestro director vá colocándose á la altura de los mejores de Europa; pues gracias á los adelantos que en él se van introduciendo continuamente y al inteligente personal de que dispone se debe el que la fabricación de objetos de apicultura haya alcanzado el grado de perfección actual.

El apicultor que tenga presente que hace seis años era desconocida en España la apicultura moderna y compare hoy el Catálogo de 1889 de dicho establecimiento y los géneros que en él se fabrican con los de las principales casas extranjeras, se convence.

rá de que el Sr. Andreu se ha propuesto poner la apicultura movilista al alcance de todos con el objeto de propagarla, y se convencerá también de que verá logrado su deseo de que la industria apícola, por él introducida y propagada en España, reporte honra y provecho á esta nación.



Recomendamos á los dueños de apiarios lindantes con algún vecino cuyos niños reciban uno que otro pinchazo durante el verano, que les regalen un panalito de hermosa miel, y verán como ya no se acuerdan del daño los chiquillos. En efecto, la miel es medicinal para la gente menuda.



Diógenes en su cubo.—Al pasar por la carpintería de nuestro amigo D. Juan Pons y Amorós, apicultor premiado en la Exposición de Barcelona por sus colmenas, nos encontramos en que estando el tiempo muy frío, se había metido en una de sus colmenas y allí trabajaba como el antiguo filósofo.

En efecto, los apicultores hoy necesitan de todo su ingenio para lucirse, y nuestro amigo no es de los que carecen de iniciativa, pues que fué el señor *Barón* el primero que nos siguió en la nueva industria, y sus esfuerzos se dirijen especialmente á *reformar* los defectos de las construcciones inglesas y norte americanas. ¡Lástima que no naciera nuestro amigo en alguno de aquellos países industriales por excelencia! Quizás Menorca en dicho caso hubiese contado con una notabilidad más.



Nuestro antiguo corresponsal el aventajado capataz-agrícola D. Antolin Massalleras que verificó sus primeros ensayos de apicultura con colmenas del establecimiento del Sr. Andreu y siguiendo sus instrucciones y consejos ha salido para Puigcerdá para instalar y cuidar un apiario movilista industrial por cuenta del señor Grau de Barcelona.

Felicitemos cordialmente á nuestro amigo Sr. Massalleras por sus adelantos apícolas como también al Sr. Grau, persona apreciable y amante de los adelantos agrícolas, no dudando que ambos verán recompensados sus afanes por nuestro insecto favorito.

